

Jilguero *Carduelis carduelis*

Catalán Cadenera
Gallego Xilgaro
Vasco Karnaba

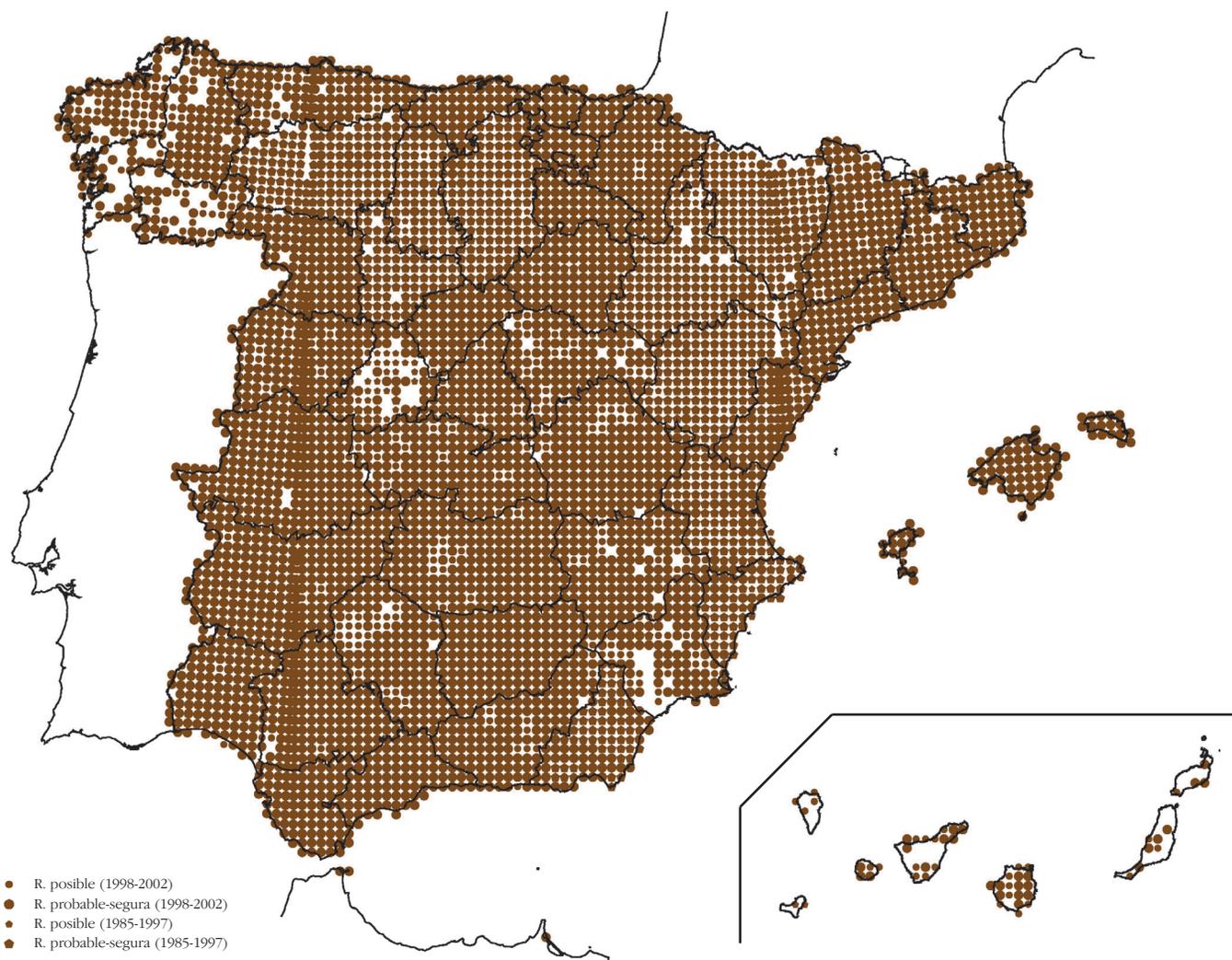


DISTRIBUCIÓN

Mundial. Distribución euroturquestana, principalmente por territorios mediterráneos a boreales del Paleártico occidental (diez subespecies), y minoritaria en el oriental; introducida por el hombre en Australia, Nueva Zelanda, América (Estados Unidos, islas Bermudas, Uruguay) e islas atlánticas (Azores, Madeira y Cabo Verde; Clement *et al.*, 1993; Hajemeijer & Blair, 1997; Snow & Perrins, 1998). La población europea se ha estimado en 8.200.000-24.000.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000). En

España y Portugal cría la subespecie *parva*, parcialmente migradora aunque se comporta como sedentaria en Baleares (Sáez-Royuela, 1990); en migración e invernada Iberia acoge copiosos contingentes de *carduelis* (Europa continental) y *britannica* (Islas Británicas; Tellería *et al.*, 1999).

España. Su distribución es generalizada y ocupa prácticamente todo el territorio peninsular, Islas Baleares, Canarias, Ceuta y Melilla. Escasea en buena parte de Galicia y Murcia, y es posible su nidificación en La Palma (Martín & Lorenzo, 2001). Bien distribuida en Andalucía meridional (sierras Béticas y valle del

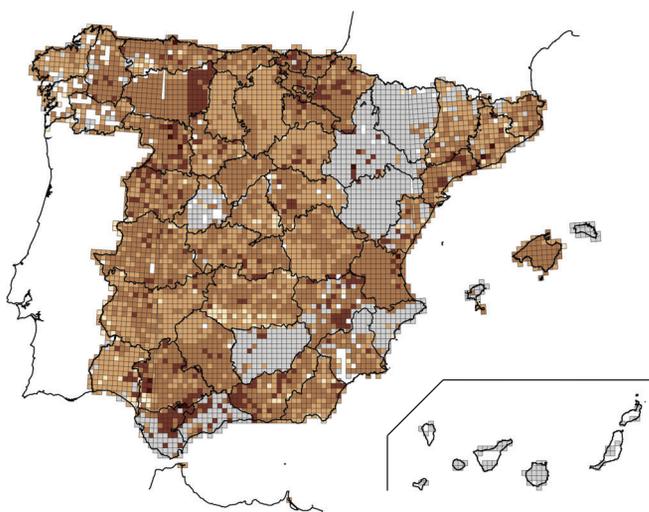


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
5.219	93,2	324	6,2	1.774	34,0	3.121	59,8	1.046	4.173

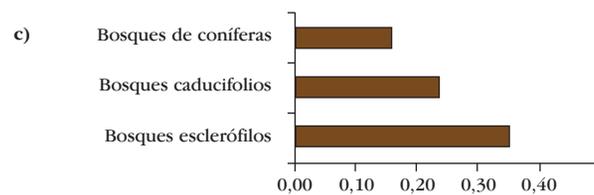
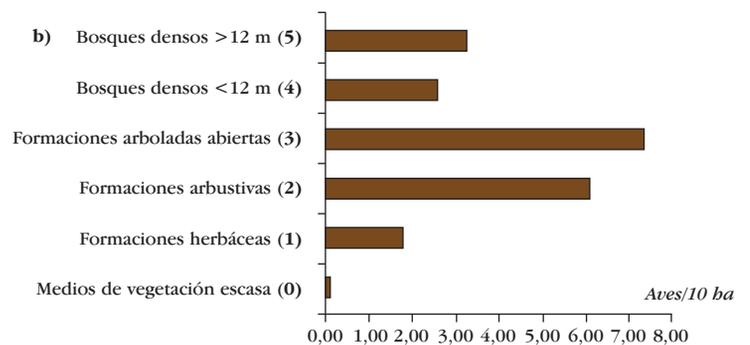
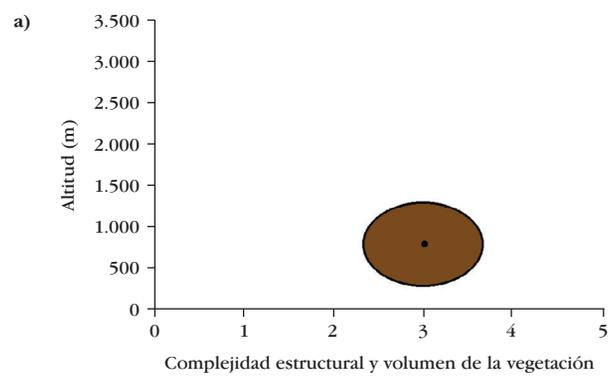
Guadalquivir), Comunidad Valenciana y áreas limítrofes de Castilla-La Mancha, occidente de Castilla y León y zonas limítrofes de Galicia, sur de Cataluña (Tarragona), y también en el País Vasco, La Rioja, Navarra y Asturias. Cría preferentemente en los pisos basales y medios ibéricos. En la España eurosiberiana ocupa mayoritariamente el piso colino (Carrascal, 1986; García Sánchez, 1997), es mucho más escasa en el montano (Martino, 1984) y prácticamente falta en el subalpino y el alpino (Martino, 1984; Noval, 1988; Antor & Pedrocchi, 1989). En la región mediterránea, ocupa los niveles termo, meso y supramediterráneo (Tellería *et al.*, 1999), escasea en el oromediterráneo (Sánchez, 1991; Zamora, 1990b) y no parece alcanzar el crioromediterráneo (Peris, 1983b). Aparece normalmente ligada a hábitats semiabiertos, a menudo con cierta cobertura arbolada o de matorral alto, como campiñas, praderías, plantaciones frutales, sotos fluviales, dehesas, olivares, fresnedas, sabinars, etc. Muy frecuente también en medios urbanos y rurales (parques, jardines, huertas, cementerios, etc.) y más escasa en áreas de matorral (brezales, piornales, jarales, etc). Su selección de hábitat la puede condicionar la disponibilidad de plantas herbáceas y ruderales (Asteráceas principalmente), su principal alimento, lo que podría explicar su ausencia puntual o escasez en hábitats potencialmente favorables (Pulido & Díaz, 1992; Gainzarain, 1993 a y b; Roviralta, 2001a).

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Los datos semicuantitativos obtenidos indican una población mínima de 611.234 pp. (aunque faltan datos del 19% de las cuadrículas). La población nacional se ha estimado en 800.000-2.900.000 pp. (Purroy, 1997). Las densidades de reproductores son muy variadas: en campiñas y praderías cantábricas (Asturias y País Vasco), oscilan entre 0,5-4 aves/10 ha (Galarza, 1987; Tellería & Galarza, 1990; Carrera, 2002), pero puntualmente pueden alcanzar las 10-16 aves/10 ha (Grandío & Belzunce, 1989-1990; E. García Sánchez, com. pers.). Más escasa en tierras de labor gallegas (0,3 aves/10 ha; Bongiorno, 1982) y falta en hábitats potencialmente favorables (Santamarina, 1991b), aunque aparece en sotos fluviales (2,16 aves/10 ha; Galán, 1999). Destacan sus abundancias en la isla de Cabrera (IKA 94,02 aves/km; Luis & Purroy, 1980), encinares (12



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
144	1.652	2.066	387	0	970



aves/10 ha; Garnica, 1978) y setos leoneses (IKA 2,42-5,60 aves/km; Hernández & Alegre, 1991), sotos fluviales madrileños (7,15 aves/10 ha; Velasco & Blanco, 2001), dehesas salmantinas (5,7 aves/10 ha; Carnero & Peris, 1988) y dehesas (4 aves/10 ha; Herrera, 1980b) y encinares (3 aves/10 ha; Zamora & Camacho, 1984a) andaluces. En España, sus mayores abundancias se registran en olivares, pastizal arbolado y pinares de pino carrasco, y la media de sus densidades máximas citadas en esos tres hábitats es de 7,83 aves/10 ha. Los resultados preliminares del Programa SACRE, indican una tendencia ligeramente positiva en 1996-2000, con fluctuaciones interanuales (SEO/BirdLife, 2001e), tendencia ya observada en el norte de la Península (Noval, 2001). Sin embargo, un seguimiento detallado de sus poblaciones en Andalucía, refleja oscilaciones cíclicas importantes y una tendencia general negativa (-4,62% anual) en el periodo 1994-2000 (SEO/BirdLife, 2002c).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Su captura para jaula (Díaz & Vega, 1990) y la disminución de plantas ruderales por los herbicidas agrícolas (Hagemeijer & Blair, 1997; Purroy, 1997) son sus principales amenazas. Excepto situaciones perjudiciales de carácter local o regional, como la citada en Andalucía con su captura para jaula (SEO/BirdLife, 2002c), no hay información general sobre sus efectos en el contingente reproductor ibérico.

Luis Carrera Buergo

